



Una guía para padres sobre **teléfonos móviles**

ConnectSafely
Smart Socializing Starts Here™

En la actualidad, parece que todos tienen un teléfono móvil, incluidos más del 75 % de los adolescentes de EE. UU. y un creciente número de niños más pequeños. Tanto para los jóvenes como para adultos, la tecnología ha cambiado la manera en que trabajamos, jugamos, nos comunicamos, aprendemos y socializamos. Incluso el término “teléfono inteligente” se queda corto: nos ofrece cientos de miles de aplicaciones que nos permiten rastrear vuelos, hacer tareas, mantenernos en forma, consultar tutoriales, evitar los embotellamientos, encontrar recetas, leer libros o compartir momentos y juegos con personas que se encuentran a distancias enormes.

Los teléfonos móviles también nos ayudan a nosotros y a nuestros niños a estar seguros. Nos permiten realizar llamadas de ayuda en casos de emergencia, encontrar nuestro camino cuando nos perdemos y mantener el contacto entre los miembros de la familia. Hasta pueden ayudar a los padres a saber la velocidad a la que el hijo adolescente está conduciendo el auto familiar. No hace falta que le contemos que se han convertido en una parte fundamental de nuestras vidas.

Si bien una enorme mayoría de jóvenes utilizan sus teléfonos responsablemente, es natural que los padres se preocupen por la forma en que sus hijos utilizan un dispositivo tan poderoso. Como con cualquier otra herramienta poderosa, existen riesgos que se pueden disminuir a través del uso responsable. Es por esto que creamos esta guía.

El ecosistema móvil de hoy en día significa compartir la responsabilidad

Este ecosistema tiene ahora muchas partes móviles, y cada parte tiene un papel que desempeñar en cuanto a la seguridad y privacidad de los usuarios de teléfonos celulares. Además de los mismos proveedores de servicio, están las compañías que fabrican los dispositivos y los sistemas operativos (como Android, iOS y Windows) y los creadores de las cientos de miles de aplicaciones que podemos descargar en nuestros teléfonos. Hasta los creadores de los navegadores tienen un papel importante, ya que posibilitan el acceso a millones de sitios web, el envío y la recepción de mensajes y las conversaciones a través de Internet en los teléfonos desde cualquier conexión Wi-Fi, incluso desde los lugares donde no hay servicio celular.

Existen otros dos participantes muy importantes del ecosistema cuando se trata de su familia: usted y sus hijos. Más que nunca, depende del usuario determinar qué hacer con un teléfono inteligente y cómo usarlo de manera segura. Actualmente, la seguridad y la privacidad son una responsabilidad compartida en las familias, entre amigos, y entre usuarios y todas las otras partes del ecosistema móvil.

Cómo utilizan los niños los teléfonos móviles

La mejor manera de conocer cómo sus hijos utilizan sus teléfonos es preguntándoles. Las actividades populares entre los niños incluyen compartir fotografías y videos, enviar y recibir mensajes de textos, jugar y utilizar un creciente número de aplicaciones de redes sociales que no se limitan a las que quizás ya conoce, como Facebook y Twitter. Se trata de compartir y socializar porque, a medida que los niños ingresan a la preadolescencia, sus intereses son cada vez más sociales. La buena noticia es que, si tienen teléfonos celulares a esa edad, su uso está incorporado en la vida cotidiana

(principalmente la vida escolar) y las personas con las que interactúan son, por lo general, amigos y compañeros que conocen de la escuela y de otros ámbitos de sus vidas que usted ya conoce. Incluso a veces utilizan sus teléfonos como ayuda para completar la tarea escolar. Por lo tanto, aunque las aplicaciones van y vienen y la tecnología cambia, la responsabilidad parental no cambió mucho. Aun tiene que ser el padre, formular preguntas y establecer límites. Solo tenga en cuenta que lo que ocurre con los teléfonos es más sobre las personas y las relaciones que sobre la tecnología. En cuanto a la tecnología, nuestros hijos casi siempre están contentos de ayudarnos con ella.

El primer teléfono de su hijo

Hay muchas cuestiones a tener en cuenta cuando los padres consideran comprarle a sus hijos su primer teléfono celular. Sin dudas, el “momento adecuado” y el teléfono adecuado varían según cada niño, su nivel de madurez y el presupuesto familiar. Algunos padres quieren que sus hijos pequeños tengan un teléfono para que puedan llamar o contactarse en cualquier momento. Otros prefieren esperar hasta que sean adolescentes. Entre los factores a considerar se encuentran: si el niño puede usar un teléfono con respeto por el dispositivo, por sus reglas y por las personas con las que interactúa por medio de él; si puede mantenerse dentro de los límites del plan del servicio y si entiende cuándo apagar el teléfono (por ejemplo, a la hora de dormir).

Para los niños pequeños, puedes pensar en un “teléfono común” y sencillo en vez de uno inteligente. Si bien se pueden utilizar para enviar y recibir mensajes de texto, estos teléfonos básicos tienen como función principal las llamadas: los niños no pueden usarlos para descargar aplicaciones de terceros, algunos no tienen cámara y son más económicos si hay que reemplazarlos. Es muy probable que sus hijos, especialmente los adolescentes y preadolescentes, quieran un teléfono inteligente con acceso a aplicaciones y, según el plan de su teléfono celular, podrá comprarles uno y añadirlo a su plan familiar a un precio bastante bajo. Sin embargo, tenga en cuenta establecer reglas sobre cuáles son las aplicaciones adecuadas, utilizando herramientas de control parental y explicarles cómo hacer para mantenerse dentro de los límites del plan familiar del teléfono celular.

¿Están preparados su hijos para tener un teléfono celular?

Considere si ellos están..

- dispuestos a entender el costo de dar y usar un teléfono y dispuestos a mantenerse dentro de los límites de uso que usted estableció;
- listos para cuidar el teléfono (es decir, no hay grandes posibilidades de que lo pierdan o rompan);
- capacitados para administrar su tiempo y no utilizar el teléfono para socializar o entretenerse cuando tienen que hacer las tareas escolares;
- dispuestos a contestar cuando usted los llama y llamarlo cuando es momento de ponerse en contacto;
- dispuestos a conversar con usted sobre las aplicaciones de sus teléfonos y cómo las están utilizando;
- dispuestos a utilizar el teléfono educadamente, de manera que respeten los sentimientos de las personas que se encuentran presentes o del otro lado de la conversación;
- dispuestos a compartir su ubicación solo con amigos cercanos de la vida real y familiares; y
- dispuestos a afrontar las consecuencias por haber infringido cualquiera de las reglas familiares sobre el teléfono celular.

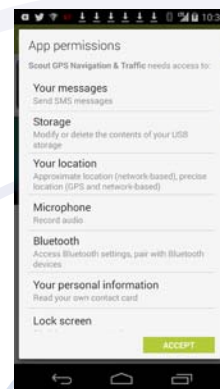
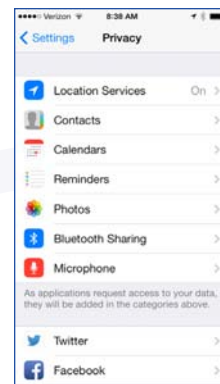
Ayudar a los niños a proteger su seguridad y privacidad

La mayoría de las veces, los jóvenes tienden a usar sus dispositivos de manera segura, pero siempre es bueno conversar sobre las cuestiones clave, incluso revisarlas de vez en cuando a medida que sus hijos van cambiando y creciendo:

Comuníquese con cariño. Ya sea por mensajes de voz, de texto, a través de redes sociales o aplicaciones para compartir fotos, existen muchas maneras para que los niños puedan interactuar con personas que conocen y, en algunos casos, que no conocen. Generalmente, si un niño está siendo contactado por alguien que lo puede estar poniendo en peligro o acosándolo, existen formas de bloquear a esa persona a través de su compañía de teléfono celular, la aplicación o ambas. Es muy probable que lo sepan, pero igual asegúrese de que sus hijos sepan con quién es y no es apropiado interactuar a través de sus teléfonos y en línea. Puede que los más pequeños necesiten una lista de contactos configurada y preaprobada por usted.

Limite quién puede localizarlo. Todos los teléfonos modernos vienen equipados con tecnología de geolocalización que puede precisar su ubicación. Esto puede mejorar la seguridad y la comodidad ya que le permite a los padres rastrear a sus hijos, a los usuarios para encontrar teléfonos perdidos y a socorristas para encontrar personas en una emergencia, con el 911 mejorado o “E911”. Además, existen aplicaciones que utilizan la ubicación o la comparten con otros usuarios o compañías. Con la excepción del E911, es posible apagar la geolocalización, ya sea para el teléfono en general o solo para aplicaciones específicas. Junto a sus hijos, puede revisar las aplicaciones de los teléfonos para ver cuáles comparten la ubicación. Si no se siente seguro con ninguna de ellas, puede intentar apagar la configuración de ubicación de la aplicación o directamente eliminar la aplicación.

Bloquee su teléfono. Una de las maneras más simples de proteger la privacidad y la seguridad del teléfono es por medio de una contraseña que puede ser un código numérico, un gesto, una palabra clave o una huella digital para que nadie más pueda usarlo. La contraseña no solo protege la información de su teléfono, también lo protege a usted. El bloqueo evita que terceros utilicen el teléfono de su hijo para hacerse pasar por ellos, posiblemente para acosar o hacerles “bromas” a otras personas en su nombre, o para publicar imágenes o comentarios que podrían avergonzarlos. Advértales que nunca compartan su contraseña con nadie, ni con amigos, porque a veces los amigos se pueden equivocar o convertirse en ex-amigos.

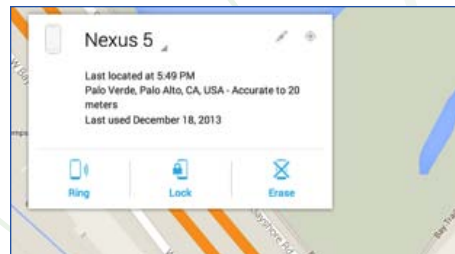


Familiarícese con las aplicaciones. Cuando usted está descargando aplicaciones, lea las reseñas y preste especial atención a los permisos que piden. Investigue un poco en la web, verificando si la aplicación que está descargando pertenece a un desarrollador serio y solo descárguela de fuentes oficiales como Google Play o la tienda Apple App Store. Aun así, tenga cuidado porque no todas las aplicaciones de estas tiendas son apropiadas para todos los usuarios. Al momento de instalar una aplicación, puede preguntarle si puede realizar ciertas actividades como acceder a su calendario, lista de contactos o ubicación, o si puede publicar en su nombre en un servicio de red social. En muchos casos, puede elegir negarse, pero algunas aplicaciones solo le brindan la opción de aceptar todos los permisos o cancelar la instalación. De cualquier forma, usted tiene opciones. Junto con sus hijos, puede revisar con regularidad las aplicaciones en sus teléfonos y considerar eliminar aquellas con las que no está cómodo. También existen controles parentales (ver a continuación) que pueden ayudarlo a gestionar el uso de las aplicaciones de su hijo.

Comparta atentamente. Ya sea que estén utilizando aplicaciones para compartir fotografías o videos o realizando comentarios en aplicaciones de medios sociales, los niños necesitan saber que todo lo que publican es un reflejo de ellos mismos. Converse con ellos sobre el respeto por su propia dignidad y privacidad, así como la de los demás, concientizándolos sobre lo que “dicen” con las palabras y las imágenes. Todos debemos pedir permiso antes de compartir fotografías de otros y pensar cómo afectan la reputación de otros y la propia.

Utilice contraseñas seguras para todo. Incluso si su teléfono está bloqueado, asegúrese de tener contraseñas seguras para las aplicaciones o los sitios que acceden a cualquier tipo de información personal, ya que cualquiera puede acceder a estos servicios también desde otros dispositivos. Utilice contraseñas seguras que sean fáciles de recordar y difíciles de adivinar (por ejemplo, utilice símbolos y mezcle mayúsculas y minúsculas) y no utilice la misma contraseña para todas las aplicaciones, servicios o sitios web. Encontrará sugerencias en [Passwords.ConnectSafely.org](https://www.passwords.connectsafely.org).

Tenga en cuenta los gastos. Contrate un plan que se adecue a las necesidades de llamadas, mensajes de texto e Internet de sus hijos y verifique con regularidad que se mantengan dentro del límite de su plan. Es una buena medida que puede ofrecer una lección temprana sobre las finanzas. Además, considere si un plan con contrato o un plan prepago es la mejor opción para su hijo. Si su plan tiene límite para el uso de datos, considere utilizar Wi-Fi siempre que sea posible. KnowMyApp.org brinda más consejos y proporciona estimados de uso de datos para las aplicaciones más populares. Implemente una política familiar sobre el uso del dinero en aplicaciones y compras desde las mismas. Hasta las aplicaciones “gratis” pueden costar dinero si permiten que su hijo realice compras dentro de un juego u otro tipo de aplicación. Algunas familias tienen una regla, no permitir que los hijos descarguen aplicaciones sin el permiso de los padres.



Proteja el dispositivo con un estuche bueno y resistente y piense en contratar algún tipo de seguro a través de su compañía de teléfono o de un tercero en caso de que el teléfono se pierda, lo roben o se dañe.

Utilice una aplicación para encontrar el teléfono. Existen aplicaciones gratis que lo ayudan a localizar un teléfono perdido, hacerlo sonar aunque esté en modo silencioso, eliminar los contenidos y bloquearlo para que las personas no autorizadas no puedan usarlo. Algunas incluyen características de seguridad adicionales. Visite ConnectSafely.org/mobile para instrucciones sobre cómo usar las aplicaciones Apple's Find My iPhone y Google's Android Device Manager, incluidas en los modelos más nuevos de estos teléfonos.

12 consejos para un uso inteligente de teléfonos inteligentes

Compartir con cuidado. Utilice su sentido común sobre lo que dice o comparte a través de su teléfono de la misma manera en que lo haría en persona. Es muy difícil eliminar los mensajes de texto, las fotos y los videos una vez que fueron compartidos. Se pueden copiar y pegar en otro lugar y estarán disponibles prácticamente para siempre (incluso puede suceder en aplicaciones que supuestamente los hacen desaparecer). Piense en todas las personas a las que compromete (usted incluido). La reputación está en juego.

Sepa lo mismo que saben sus aplicaciones. Preste atención a cualquier permiso que las aplicaciones soliciten cuando las instale. Si una aplicación le pide acceder a su ubicación, lista de contactos, calendario o mensajes, o le pide publicar en sus servicios de redes sociales, considere si realmente la aplicación necesita de esa información para funcionar. Si tiene dudas, considere no darle permisos o no usar esa aplicación.

Tenga cuidado de con quién comparte su ubicación. Existen cada vez más aplicaciones que permiten compartir su ubicación y rastrear la ubicación de sus amigos. Si utiliza un servicio o aplicación de ubicación, piensa quién puede estar viéndolo y si quiere que esa persona sepa dónde está. Asegúrese de que solo sus amigos cercanos o miembros de su familia puedan ver su ubicación.

Los teléfonos son personales. Permitir que otra persona utilice su teléfono en su ausencia es lo mismo que darle las contraseñas de sus cuentas de redes sociales. Pueden hacerse pasar por usted y tener la posibilidad de dañar su reputación y sus relaciones. Bloquee su teléfono cuando no lo esté usando y utilice contraseñas únicas y seguras para todas sus aplicaciones.

Sea amable. Debido a que ahora las personas socializan con los teléfonos inteligentes tanto como en cualquier otro lado, el acoso cibernético también puede ser móvil. Trate bien a las personas en el teléfono de la misma manera en que lo haría cara a cara: así disminuirá las posibilidades de ser acosado u hostigado. El respeto es contagioso. Pida permiso antes de tomar fotografías o videos de terceros y tenga cuidado de aquellos que toman fotografías al azar en fiestas, vestuarios, etc. Es posible que no quiera ser etiquetado en los álbumes de fotos de sus redes sociales.

El valor de estar "presente". Si suele enviar muchos mensajes de texto, tenga en cuenta el impacto que les podría estar generando a los que están a su lado el hecho de que usted esté en "otro lugar". Estar presente durante almuerzos, fiestas, en el auto, etc. no solo significa ser educado, sino que también es un signo de respeto que las personas que están con usted agradecerán.

Desconectarse hace bien. Mandar mensajes y hablar por teléfono constantemente puede afectar el sueño, la concentración, la escuela y a otras cuestiones que merecen su atención. Necesita descansar. Los verdaderos amigos entienden que hay momentos en los que necesita apagar el teléfono.

Evite accidentes. Nunca envíe o lea mensajes de textos mientras maneja, anda en bicicleta y hace otras actividades que requieren de toda su atención. Haga que sea una regla para toda la familia, incluidos los padres.

Tenga una conversación (no un sermón) con sus hijos sobre el uso de teléfonos inteligentes. Considere realizar un contrato familiar sobre teléfonos celulares y hable con sus hijos sobre por qué cada punto es importante (hay un contrato de muestra en ConnectSafely.org/mobile).

La tecnología puede ayudar. Visite Growing-Wireless.com para conocer qué controles parentales ofrece su compañía de teléfono móvil o busque aplicaciones de control parental en la tienda de aplicaciones de su teléfono móvil.

Encuentre los teléfonos perdidos. Utilice la aplicación que ayuda a encontrar su teléfono y borrar toda su información personal en caso de que lo pierda o se lo roben.

Controle los gastos. Saber cómo hacer un seguimiento del gasto que implica utilizar un teléfono y las aplicaciones forma parte del uso responsable. Tenga en cuenta el costo de las compras de aplicaciones y los permisos incluidos en su plan de servicio y sepa cómo hacer un seguimiento del uso de sus datos para poder evitar cargos inesperados. Tenga en cuenta las opciones para usar su teléfono de manera más económica, como usar Wi-Fi en zonas disponibles en vez del servicio de su teléfono celular.

Algunas reflexiones finales

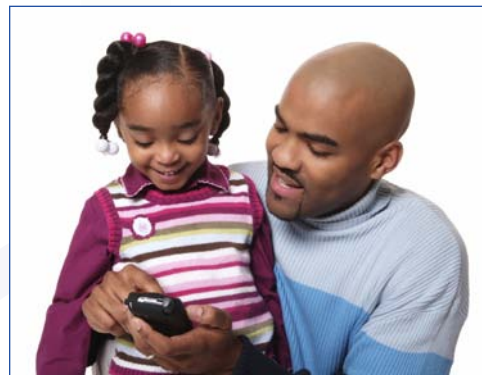
Hoy en día, la crianza debe ser tan dinámica y flexible como lo son nuestros hijos y sus tecnologías favoritas. Lo que funciona con un hijo puede que no funcione con otro. Lo que ayuda a un niño cuando tiene 11 años puede no hacerlo cuando tiene 14. Así como la infancia representa un proceso de crecimiento constante, la crianza es un proceso de regulación constante.

En los consejos anteriores, mencionamos muchas protecciones externas: herramientas de control parental, configuraciones del teléfono y reglas familiares. Lo que no se tiene en cuenta lo suficiente es el tipo interno de protección que los padres siempre han ayudado a que sus niños desarrollen: respeto de sí mismos, resistencia, empatía, modales y una guía moral, ese sistema interno de orientación que los protege mucho después de crecer e irse del hogar. Funcionan muy bien con cualquier tecnología que nuestros hijos usen y, aunque pueden ser difíciles de seguir y enseñar, no son nuevos, y el cambio rápido de los niños y de la tecnología solo aumentan su valor.

Controles parentales

Hay dos tipos principales de control parental. El primero son las reglas familiares o pautas que usted establece con sus hijos. El segundo son las herramientas tecnológicas proporcionadas por las compañías de teléfonos celulares, los creadores de los teléfonos inteligentes y los desarrolladores de aplicaciones. En muchos sentidos, el primer tipo es más efectivo porque implica enseñarle a sus hijos sobre la autoprotección y autoregulación, enseñanzas que pueden aplicar a muchas situaciones y duran toda la vida. Existen aplicaciones de monitoreo y de filtrado de la web, pero no permita que le proporcionen una sensación falsa de seguridad porque no sustituyen la resistencia, los límites morales, ni el filtro cognitivo que los niños desarrollan por su propio bien. Si usted utiliza la tecnología para monitorear o limitar actividades en los teléfonos de sus hijos, es casi siempre una buena idea ser honesto con ellos y hablar del tema de vez en cuando a medida que van creciendo.

Debido a que los teléfonos cuentan con navegadores web, pueden usarse para ver cualquier tipo de contenido web, incluso contenido que pueda llegar a considerarse inadecuado para sus hijos. Establecer reglas y conversar con ellos sobre el uso apropiado es la base de la seguridad. Según el dispositivo, si usted se pone como administrador del teléfono de su hijo y establece una contraseña para las configuraciones, puede bloquear el navegador y otras funciones. Además, podrá decidir si pueden o no descargar aplicaciones, entre otras opciones. Esto es un factor clave al momento de decidir qué teléfono comprarle.



Descargar aplicaciones de filtros y administración de tiempo puede ser verdaderamente útil con algunos niños. También hay herramientas de control parental que les permiten a los padres saber qué escriben, qué sitios visitan y qué aplicaciones utilizan sus hijos, así como herramientas que les permiten localizar a su hijo cuando no está en el hogar.

Para encontrar herramientas de control parental, contacte a su compañía de teléfono móvil para conocer qué ofrece o visite **GrowingWireless.com** para obtener una lista sobre herramientas inalámbricas de control parental. Además, puede buscar “controles parentales”, “monitoreo” y “filtros” en la tienda de aplicaciones del teléfono de su hijo. Lea las calificaciones o las reseñas de los usuarios de las aplicaciones para ver si vale la pena descargarlas (aunque sean gratis); investigue si tienen políticas de privacidad o si sus descripciones mencionan algo sobre cómo la aplicación hará uso de sus datos. Encontrará enlaces para tiendas de aplicaciones y otros recursos en **ConnectSafely.org/mobile**.

Dos tipos de seguridad

La mejor forma de mantenerse seguro cuando utiliza un teléfono celular es usar el sentido común y mantenerse alerta. El único riesgo real contra la seguridad física es la distracción. No solo tiene que decirle a sus hijos que no utilicen el teléfono mientras conducen, ¡usted tampoco debe hacerlo! Es extremadamente peligroso.

El uso consciente y equilibrado de los teléfonos es bueno para nosotros en muchos sentidos: puede ayudar a los niños a dormir lo necesario (cuando los teléfonos están apagados), mantener buenas notas y tener tiempo para realizar ejercicio. Además, sabemos que no prestarle tanta atención al teléfono mejora las relaciones.

Otra forma de seguridad es la de tipo social. Como todo padre y niño sabe, los medios sociales pueden convertirse en medios antisociales; por lo tanto, las conversaciones familiares sobre mantener buenas vidas sociales deben también incluir la interacción que ocurre con los dispositivos digitales. Como sociedad, todos debemos aprender que el anonimato y la falta de contacto visual no significan que podemos tratar a terceros de forma diferente o que podemos dejar de ser respetuosos. No significa que no son seres humanos los que están detrás de nuestros mensajes de texto, publicaciones, fotografías, avatares y comentarios. Las mismas prácticas sociales que mantienen buenas relaciones en la vida fuera de la conexión a Internet respaldan también el bienestar de todos en los espacios digitales. Si desea ayuda adicional, consulte nuestra guía para enfrentar el acoso a través de la red en **ConnectSafely.org/guides**.



Las 5 preguntas principales de los padres sobre los teléfonos móviles

1. ¿Cuál es la mejor edad para darle a un niño su primer teléfono celular?

La respuesta rápida es “depende”. Solo usted sabe si su hijo es lo suficientemente maduro como para obedecer las reglas familiares, cuidar del teléfono y no perderlo. Otro factor importante es si su hijo entiende cómo usar el teléfono de una manera respetuosa para con los sentimientos y los derechos de terceros.

La edad promedio en la que los niños obtienen su primer teléfono móvil es cada vez menor. Hace diez años era a los 16, pero en el año 2009, era a los 12 años aproximadamente, según el Centro de Investigación Pew. Un informe más reciente (2013) del Centro de Investigación Pew difundió que el 68% de los niños de entre 12 y 13 años tiene un teléfono celular y el 23% tiene un teléfono inteligente, mientras que el 83% de los adolescentes más grandes (entre 14 y 17 años) tiene teléfonos celulares y el 44% tiene teléfonos inteligentes.

2. ¿Cómo puedo limitar o monitorear lo que mis hijos hacen con sus teléfonos celulares?

Además de las reglas familiares y mucha comunicación, existen herramientas de control parental que puede utilizar para bloquear el acceso a sitios web y aplicaciones, monitorear lo que los niños están haciendo (incluidos los mensajes de texto) y controlar quiénes pueden llamarlos. Puede verificar con la compañía de su teléfono celular y buscar otras herramientas de control parental en tiendas de aplicaciones para enterarse de qué hay disponible. Si utiliza una herramienta de control parental, le recomendamos que le informe a su niño por qué la está usando. Además, considere cuidadosamente cuánta cantidad de información termina siendo demasiada. Algunas aplicaciones de monitoreo graban cada pulsación de tecla del usuario, incluso en mensajes de texto. Piense si usted realmente necesita conocer el contenido de cada mensaje de texto.

3. ¿Cómo puedo asegurarme de que la privacidad de mi hijo esté protegida?

Existen dos tipos de protección de privacidad: la que se puede programar o instalar en el teléfono y la que se desarrolla en la cabeza del niño. Las configuraciones de privacidad de las aplicaciones y los teléfonos pueden ofrecer un control sobre el uso de los datos de su hijo y los controles parentales pueden brindarle más control o supervisión sobre las actividades del teléfono de su hijo. Bloquear el teléfono reduce el riesgo de que lo use un tercero para hacerse pasar por el dueño del teléfono o para acosar a otros.

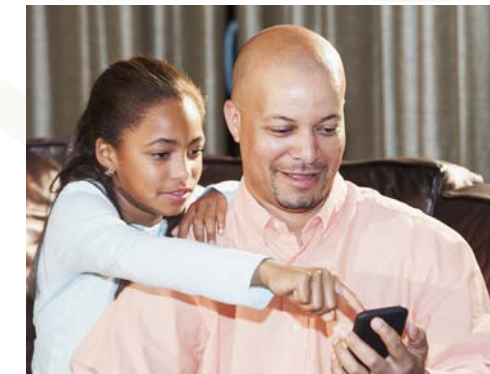
El segundo tipo (aprender cómo proteger su privacidad y la de sus amigos) es igual de importante, ya que la información que los usuarios publican o comparten con sus teléfonos inteligentes tiene el mismo impacto en la privacidad que tienen las configuraciones y los dispositivos de seguridad tecnológicos. Ayudar a nuestros hijos a que compartan la información cuidadosamente y muestren respeto por ellos mismos y por terceros indica una protección real tanto de la privacidad como del bienestar. Esto ayuda a demostrarle a su hijo las medidas que toma y ayuda a que aprendan juntos qué reglas y herramientas son las mejores para un uso positivo y constructivo del teléfono móvil.

4. ¿Cómo puedo asegurarme de que mi hijo solo utilice aplicaciones que sean seguras y adecuadas?

La mejor manera de asegurarse de que su hijo utiliza las aplicaciones más seguras y adecuadas es conversar con él sobre cada aplicación que usa o quiera usar e investigar un poco para asegurarse de que sea apropiada. Puede leer reseñas en las tiendas de aplicaciones para teléfonos móviles, navegar por la web en busca de información sobre una aplicación o hablar con amigos que la hayan usado. También puede establecer una regla que no permita la descarga de ninguna aplicación sin el previo permiso de los padres o puedes utilizar controles parentales para que la descarga de aplicaciones esté protegida con una contraseña: de esta manera, su hijo solo podrá descargarla con su ayuda. Sin embargo, algunas aplicaciones apropiadas pueden ser utilizadas incorrectamente, por lo tanto, los niños deben asegurarse de que lo que comparten no pone en riesgo su privacidad ni seguridad.

5. ¿Cómo controlo el costo de las aplicaciones y del servicio del teléfono celular de mi hijo?

Primero, verifique el plan de su teléfono celular para asegurarse de que sea adecuado para el uso de su hijo. Los factores a considerar son: mensajes de textos limitados o ilimitados, la cantidad de minutos para llamadas y cuánto se puede utilizar Internet por mes. Puede llamar al Servicio de atención al cliente de su proveedor de servicio para verificar si tiene el plan indicado para su familia. Hable a sus hijos sobre la conexión Wi-Fi, ya que les permite usar sus dispositivos móviles para ver un video o descargar aplicaciones o contenido sin gastar la conexión a Internet del teléfono celular. Es posible pasarse del límite al comprar y utilizar aplicaciones, así que considere implementar una política familiar sobre el gasto de dinero en o dentro de aplicaciones, o configure una contraseña (que sus hijos no sepan) que no les permita comprar aplicaciones o gastar dinero a través de “compras desde las aplicaciones” ya que, a veces, pueden significar una gran suma de dinero. Establecer límites en el uso de celular de su hijo ayuda a mantener los gastos bajo control.



Una guía para padres

sobre teléfonos móviles

Connect**Safely**
Smart Socializing Starts Here™



Sprint 

CTIA
The Wireless Association™

T-Mobile

The Verizon logo, consisting of a red checkmark above the word "verizon" in a bold, lowercase sans-serif font.